

73. Marear la perdiz

¡Hola a todos! Bienvenidos a una nueva entrega del pódcast de *Como pez en el habla*, la academia *online* para aprender español a vuestro ritmo donde encontraréis cursos de gramática y vocabulario, audios, test de nivel y tutorías personalizadas para resolver todas las dudas que podáis tener.

En este pódcast semanal, iremos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español ya que no se deduce por las palabras que la componen, sino que tiene un origen diferente o particular, puede que histórico, que descubriremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “marear la perdiz”, que significa dar vueltas a un mismo tema constantemente con la finalidad de confundir a quien nos escucha. ¿Para qué? Bueno, a veces no queremos decir la verdad o buscamos convencer a alguien repitiendo una y otra vez los mismos argumentos. Esto me sucedió con Hosse la última vez que quiso una bicicleta. Estuvo días y días mareando la perdiz hasta que la compramos.

Es posible que no conozcáis las palabras que la forman.

El verbo ***marear*** se utiliza mucho en viajes porque algunas personas se marean cuando viajan en coche o en barco. El movimiento del barco en el mar o del coche en la carretera produce malestar en la cabeza y en el estómago. Entonces se dice que estamos mareados.

La es el artículo femenino singular que acompaña a la palabra *perdiz*.

La ***perdiz*** es un pájaro. En muchas zonas de Europa, es frecuente cazar perdices para comerlas después. (*Cazar* es buscar y matar animales que viven en libertad por su carne o por su piel).

De hecho, el origen de esta expresión se encuentra en la caza ya que es habitual marear a la perdiz para que se canse y matarla más fácilmente. Parece ser que las pobres perdices no vuelan demasiado, así que los perros de los cazadores las persiguen hasta que se quedan paradas en el suelo y entonces es muy fácil cazarlas y llevarlas a casa para cenar.

En fin, veamos ahora cómo se usa. A ver, *marear* es un verbo totalmente regular. Aunque su conjugación puede resultar un poquito complicada porque en algunas personas y tiempos se juntan varias vocales, como en el caso de *vosotros mareáis* o *ellos mareen*.

Este verbo se puede utilizar en cualquier persona, tiempo y modo, aunque lo más normal en esta expresión es usarlo en imperativo negativo. El resto permanece igual, en femenino singular *la perdiz*.

Aquí os dejo un par de ejemplos.

- Llevas hablando dos horas y aún no me has dicho la verdad... ¡**No marees la perdiz** y dime cómo se ha perdido el gato!
- Jamás habríamos ganado el concurso si no **hubiésemos mareado la perdiz** para confundir al resto de participantes.
- Mi padre me compró la moto para que dejase de **marear la perdiz**.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado y que hayáis aprendido alguna cosa nueva para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes! ;)

Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de *Como pez en el habla* y de sus redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter y Telegram. ¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!